

MODIFICACIONES EN EL SISTEMA DE LOS AUXILIARES MODALES: EL DESPLAZAMIENTO DE «MUST» POR «HAVE TO»

ANGELA DOWNING *

En un sistema de formas verbales que nos dice algo sobre el estado psíquico del hablante, como ocurre con los auxiliares modales, es de esperar que el equilibrio de los valores semánticos que expresan vaya fluctuando de una época a otra. Los conceptos de obligación, capacidad, posibilidad y permiso están relacionados, de forma que la correspondencia entre significado y significante en este sistema de verbos auxiliares ofrece, desde un punto de vista diacrónico, un panorama de constante reajuste.

Si comparamos la trayectoria expansionista de COULD (ya tratada en otra parte) con la de MUST, se nos presenta un fenómeno contrario. Mientras que COULD va ampliando su campo de aplicación, MUST presenta claros síntomas de estar experimentando restricciones en cuanto a su empleo cada vez más patentes.

Esta situación se debe indudablemente a la conjunción de varios factores.

Por una parte, existe la constante fluctuación en las relaciones entre significado y significante, ya mencionada. Por otra parte, las deficiencias que se encuentran en el paradigma de MUST constituyen un peligro para su supervivencia. Su única forma muestra una estabilidad precaria frente a la invasión de otro auxiliar, en este caso HAVE TO, que puede llegar a sustituirlo, no sólo en los tiempos deficientes sino también en las funciones que MUST hasta ahora venía cumpliendo.

Se puede considerar este desplazamiento de MUST por HAVE como una demostración más del poder de asimilación que tiene HAVE. En va-

* Dpto. de Filología Moderna de la Universidad Complutense de Madrid.

rios puntos de la sintaxis está consiguiendo apropiarse de funciones desempeñadas hasta ahora por otros verbos léxicos o auxiliares.

Este fenómeno, a su vez, parece formar parte de una tendencia más amplia: la preferencia por las formas perifrásticas en lugar de las simples.

Las condiciones propicias para que se efectúe un cambio en el sistema se encuentran presentes en el sistema mismo, si existe en un momento determinado una pluralidad de significantes para un significado, o significados semejantes.

Junto a estos factores internos hay otros, que provienen de fuera, y que pueden acelerar o retrasar el movimiento. Uno de estos factores externos es el contacto entre sistemas. En este caso se trata del sistema relacionado al inglés británico: el inglés americano. Desde hace ya varias décadas el americano ha dejado de utilizar el auxiliar MUST en la expresión de la obligación, y su empleo como expresión del MUST de inferencia queda restringido hoy al estilo literario. El mismo proceso que se está efectuando en el inglés británico se ve acelerado por contacto con el sistema vecino.

Por otra parte está el factor social. De carácter extralingüístico, actúa como apoyo a las presiones internas que marcan la dirección de una tendencia. Samuels¹ ha señalado que la multiplicidad de variantes que resultan del contacto entre sistemas, o con los subsistemas que son lo dialectos, pueden ser polarizados por un factor social.

En el cuadro de los auxiliares modales dentro del cual se sitúa MUST, se ve el efecto de la nivelación de ciertas diferencias sociales que se efectuó durante y después de las dos guerras mundiales.

Resulta que se ofrecen cada vez menos situaciones humanas donde se pueda imponer una expresión de autoridad tan tajante como la que expresa MUST. El ejemplo de Kruisinga,² del año 1911:

You must obey nurse, children

pertenece a otra época que la nuestra, tanto social como lingüísticamente.

Trazar con detalle la perspectiva sociológica que lleva implícita esta afirmación nos apartaría del tema principal del estudio.

Basta decir que la eliminación de ciertas barreras sociales (por medio de la enseñanza gratuita a todos niveles, la movilidad más general, etc.), ha repercutido, como es lógico, en la lengua. A nivel fonético se está abandonando la tradicional pronunciación culta en favor de una variedad menos clasista.

Siendo la lengua escrita más conservadora que la hablada, es evidente

¹ Samuels, M. L., *Linguistic Evolution*, 6. 6. Cambridge University Press, 1972.

² Kruisinga, E. y Erades, P. A., *An English Grammar*, vol. 1 part. 2. Groningen, 1960, 542.

que tardará a aflorar en ella evidencia de una tendencia que, en algunos aspectos, se encuentra aún en sus etapas iniciales.

Además, postulamos que el retroceso de MUST empieza sobre todo en el trato directo de hablante / interlocutor, que es donde la imposición de otra voluntad se hace más delicada.

Cuanto más anónima la fuente de autoridad, más posibilidad existe de que se utilice MUST.

El empleado de Ministerio diría:

You must fill in this form and sign it.

El médico:

You must take this medicine daily.

Pero el empleo de la voz pasiva logra distanciar aún más el mandato, lo cual explica su gran frecuencia hoy día:

Tickets must be paid for in advance.

These plants must be watered regularly.

De forma análoga, los avisos públicos utilizan MUST y no HAVE TO:

Passengers must cross by the footbridge.

Dogs must be kept on a lead.

Muy diferente es la situación si hablante e interlocutor se enfrentan cara a cara. Aquí es revelador un diálogo (citado por Visser como ejemplo de HAVE TO) de una novela reciente:

They (the police) were wrenching the
poor woman's arms cruelly.

«You don't have to wrench her like that,
you know, I shall report you».

Angus Wilson, *No Laughing Matter*, 331

Es de notar que el hablante no utiliza ni SHOULD ni OUGHT, que son los auxiliares preferidos hasta hace poco cuando se deseaba suavizar un mandato.

Con este empleo de HAVE TO el hablante se disocia de la responsabilidad del mandato mucho más que si lo alejara al terreno más remoto de la recomendación o del consejo.

Habría muchos nativos británicos que aún no aceptan esta sustitución de HAVE, y menos emplearla, pero según esperamos demostrar, la tendencia parece estar firmemente encaminada en varios aspectos, en otros menos.

Fenómeno semejante parece explicar el indudable retroceso del auxiliar modal MAY frente a CAN, en sentido de permiso. Aquí es acertada la observación de Ehrmann,³ que cuando el permiso proviene de una autoridad humana directa, el uso de MAY se evita en la lengua hablada espontánea, aunque se mantiene artificialmente en las escuelas. Compárense:

Can I come in?
May I come in?

Es muy probable que esto se deba a la connotación de nivel social superior que se le atribuye al concesionario del permiso, y que se procura actualmente evitar.

MUST y HAVE TO en la expresión de la obligación y de la necesidad.

Dentro del sistema de auxiliares modales actualmente en vigor, MUST tiene dos significados principales:

- 1) La obligación.
Tipo: You must take this medicine after meals.
- 2) La necesidad.

Tipo: There must be some mistake.

El carácter algo forzado de esta división tradicional de las funciones de MUST ha sido admirablemente señalado por Dwight Bolinger,⁴ quien apunta la conexión semántica que existe entre los dos significados. Consiste, en su definición, en una doble visión, que se encuentra además en otras muchas lenguas, de una necesidad interna, que nos empuja hacia la acción, y de una necesidad externa, que tiene que ver con la fatalidad.

Esta conexión semántica se puede observar, sin embargo, únicamente en el tiempo presente. Tratándose de la expresión de obligación, en los demás tiempos gramaticales se pierde. Esto se debe a que MUST moderno carece de forma propia para el pretérito, igual que de un infinitivo que sirva de base para crear los tiempos analíticos. Para suplir estas deficiencias, se recurre al verbo HAVE, de forma que MUST y HAVE TO se presentan, en la sincronía actual, como rivales para la expresión de estos conceptos, incluso en el presente. De hecho, muchas gramáticas prescriptivas presentan los dos verbos, no en distribución complementaria sino como sinónimos, al menos en la expresión de obligación:

³ Ehrmann, M. E., 'The Meanings of the Modals in Present-Day American English', *Linguistics XXVIII*, 1966, 46-58.

⁴ Bolinger, D., Getting the words in, *American Speech*, 45, 1970. Columbia University Press, 78-84.

MODIFICACIONES EN EL SISTEMA DE LOS AUXILIARES MODALES

 must
I go
 have to

Y, en efecto, en estos ejemplos, ambos enunciados son posibles y aceptables.

Hasta ahora, sin embargo, se había establecido un contraste sutil y expresivo dentro de los conceptos primarios de obligación y necesidad. En el inglés británico (pero rara vez en el americano) este contraste se realiza en cuanto al sentido de obligación, según el punto de vista del hablante: es decir, de los hablantes que aún conservan conciencia de este matiz.

Si el hablante es a la vez la fuente de autoridad que impone la acción mandatoria, utilizará MUST.

La obligación puede recaer en otra persona:

Tell her she must give it back immediately

O puede recaer en el mismo hablante, quien se hace responsable del cumplimiento de la acción:

I must catch up with my correspondence.

En cambio, si la autoridad es externa al hablante, bien sea desconocida, que derive de otra persona, o que resulte de las circunstancias, se usará

HAVE TO:

You have to get up early at boarding school.

One has to deal with all kinds of people.

De ahí se podían expresar contrastes útiles como el siguiente:

I must speak to the manager before he leaves.

(denota el interés personal del hablante).

I have to speak to the manager before he leaves.

(denota un mandato externo al hablante).

Es de notar que esta diferenciación sólo es posible en el presente. Con cualquier otra referencia temporal se hace recurso automáticamente

a HAVE TO:

You'll have to sleep on the sofa.

We had to walk home.

Es posible que esta limitación temporal constituya un factor decisivo en la resolución del conflicto; si no decisivo, al menos contribuyente, ya

⁵ Mencken, H. L., *The American Language*, 4.^a ed., New York 1936, 443.

que un contraste que se limita a un solo tiempo gramatical puede, por muy útil que sea, tener una existencia precaria.

La influencia del inglés americano.

Ya en 1936, Mencken⁵ se daba cuenta de la dirección de la tendencia en la lengua de los Estados Unidos, cuando escribió:

'The American seldom says 'I must go',
he almost invariably says, 'I have to go'
or I have got to go'.

Es indudable la influencia de la versión sintáctica americana en la británica. Lo americano está difundido actualmente bajo tal cantidad de aspectos, tanto auditivos como visuales, que el británico nativo en muchos casos ya no reconoce un préstamo léxico o sintáctico como tal, y sigue denunciando en teoría lo que en la práctica utiliza. Locuciones que habría evitado con cuidado hace treinta años, ahora las acepta sin protesta.

En el caso de MUST y HAVE la influencia americana se une a otros factores que ya hemos mencionado: el sociológico, que hace difícil la expresión de la obligación directa; y el formal, que consiste en una presión que se siente hacia la regularización del sistema.

El resultado en cuanto al empleo de MUST como expresión de la obligación está claro; se tiende a preferir HAVE TO.

Véanse dos ejemplos representativos:

That boy has to know... He has to be told.
Alan Ayckbourn, *Time and Time Again*, (1973)
Act II, sc. 2, 51.
'You have to have more boots, Elsa'.
she says, 'Everyone wears boots'.
Muriel Spark, *The Hothouse by the East
River* (1973) 103.

Se manifiesta en estos ejemplos la pérdida de la distinción entre la obligación interna, expresada por MUST, y la externa, expresada por HAVE TO. Es interesante el hecho de que, en la nivelación de este contraste, es siempre HAVE el que sustituye a MUST, nunca MUST a HAVE.

Este hecho, junto con el desuso total de MUST en la lengua hablada norteamericana, está demostrado, tal vez involuntariamente, por L. Bouma⁶ en un artículo reciente. La frase que cita:

I must go with you, but I don't want to

⁶ Bouma, L. 'The Modals of German and English', *Lingua* XXXVII 1975, 313-339.

le parece anormal sólo por la utilización de MUST en un contexto de conversación, ya que opina que MUST pertenece exclusivamente a la lengua literaria. En el inglés británico este enunciado sería, hasta ahora, imposible, ya que representa una contradicción de conceptos.

'I must' presupone la aceptación de la obligación impuesta, además, por el hablante mismo, lo cual es contrario a la segunda parte del enunciado

'but I don't want to'

Esta distinción ha sido apuntada por R. Lakoff,⁷ sin convencer, sin embargo a Bouma, quien confiesa que MUST no forma parte de su propio idiolecto.

HAVE TO como sustituto de NEED.

En el enunciado británico que ya en el 1955 daba señales de inestabilidad, según B. Foster:⁸

Must you do that?

MUST se aproxima en significado al auxiliar NEED.

Need you do that?

Ambas interrogaciones son interrogativas, y es precisamente en la interrogación donde se hace más patente la afinidad subyacente de los conceptos de obligación y necesidad.

Una misma pregunta con MUST o NEED no demuestra distinción en cuanto a la verdad objetiva del significado, pero sí en la actitud subjetiva del hablante.

MUST you go so soon?

NEED you go so soon?

MUST expresa lo que se podría llamar una orientación positiva, con énfasis en una compulsión interna, mientras que NEED apunta hacia lo eludible que puede ser la acción.

Es un contraste útil que, hasta hace poco, se mantenía firme en el inglés británico culto. Pero, en efecto, la influencia americana ha sido demolidora en este aspecto. En el inglés americano rara vez se oye utilizar estos auxiliares. En su lugar se prefiere HAVE TO. Con menos frecuencia NEED también se utiliza, pero ya no como auxiliar defectivo, sino como verbo léxico normal, participando en este aspecto de una tendencia más amplia: la regularización de las formas interrogativas y negativas a base de

⁷ Lakoff, R., 'The Pragmatics of Modality', *Papers from the 8th Regional Meeting*, Chicago Linguistics Society, 229-246.

⁸ Foster, B., 'Recent American Influence on Standard English', *Anglia*, LXXIII, 356, 1955.

la palabra vacía DO, en lugar de la inversión de sujeto y auxiliar. Así es que, tanto en el inglés americano como en el británico, la forma empleada con más frecuencia es

Do you HAVE TO go so soon?

seguida de

Do you NEED to go so soon?

aunque con un infinitivo léxico de tipo más impersonal aún suena a novedad a muchos oídos británicos:

Does it HAVE to happen?

Does it NEED to happen?

Does Britain have to go broke?

Daily Mirror, 23.VIII.74

Good coaches, great coaches, do not

HAVE to have been great athletes.

(= NEED NOT)

What they do HAVE to have (= MUST have)

is the mind of a decisive, sometimes can-

tankerous philosopher.

The Observer, 15.II.76, 18, 4.

Ha sido un posible punto de erosión en la forma tradicional británica el hecho de que, en la respuesta corta se prescindiera totalmente de NEED, dándose HAVE o MUST.

Yes, it MUST / HAS TO

Ya hemos visto que, una vez efectuada la entrada en el paradigma, HAVE tiende a apropiarse de las demás formas. Esto se ve también en la negación, donde, tradicionalmente, MUST es sustituido por NEED:

It need not happen.

Y NEED, a su vez, ha sido desplazado por HAVE TO:

It doesn't HAVE to happen.

MUST y HAVE TO como expresión de la NECESIDAD LOGICA.

Tipo: It must be true.

You must be mad to do that.

There must be some mistake.

Hasta hace poco habríamos afirmado con seguridad que, aún perdiendo terreno en la expresión de la obligación, todavía en la de la necesidad lógica, MUST continuaba siendo indispensable. Pero, como hemos visto, la línea divisoria entre los dos conceptos es a veces muy tenue; y si un sustituto llega a afincarse en una zona del campo semántico, es muy

probable que consiga extenderse hasta cubrir todos los matices del significado.

Veamos, primero, que igual que en el caso de la obligación se puede establecer un contraste dentro del segundo apartado (la necesidad lógica).

Si comparamos las frases:

- 1) Someone must be the loser.
- 2) Someone must be telling lies.

Podemos establecer una distinción entre 1 y 2, en cuanto a la clase de necesidad expresada:

En el primer ejemplo la afirmación se basa en el conocimiento de verdades evidentes o lógicas:

someone must be the loser.

equivale a: It is evidently necessary that (in this game)

someone should lose.

En el segundo ejemplo se llega a la conclusión por inferencia o deducción, basada en la evidencia de que dispone el hablante.

Someone must be telling lies

equivale a: It is necessarily the case that...

o: No other explanation is possible but that...

Ahora, con referencia al pasado, estas dos estructuras superficiales, idénticas en el presente, toman formas divergentes:

- a) con HAD TO
Someone had to be the loser
- b) con MUST HAVE
Someone must have been telling lies.

Habiendo examinado con atención la lengua hablada actual, encontramos que en a) HAVE TO se usa ahora también en el presente, con igual frecuencia y aceptación que MUST:

Someone has to be the loser.

G. Leech⁹ opina que HAVE TO es sin duda la forma más utilizada en a), estableciendo de este modo un contraste con MUST en b). Admitiendo que sea verdad, consideramos sin embargo que la diferencia de sig-

⁹ Leech, G., *Towards a Semantic Description of English*, Longmans, 1969, 9. 5. 2.

nificado es tan imperceptible que deja de ser apreciada por la mayoría de los hablantes.

Y si el hablante no distingue entre dos estructuras superficiales que son idénticas en forma y muy semejantes en contenido, es posible que la novedad observada en una fase, por contaminación, a la otra. Precisamente es lo que creemos está en proceso de suceder.

El tipo b) la necesidad por inferencia era, aparentemente, el último significado que le quedaba, seguro e inconfundible, a MUST, en todos los niveles del inglés británico.

El inglés americano, en cambio, prescinde ya del empleo de MUST, excepto en registros muy cultos. Americanos cultos de diversa procedencia aseguran que, en la lengua hablada, MUST les suena pedante, y ofrecen las siguientes equivalencias:

It must be true	=	It's got to be true gotta ¹⁰
That man must be the President	=	That man looks like he's the President

Ch. Fries¹¹ afirma que de un corpus de 2.000 cartas personales completas y 1.000 fragmentos, apenas aparecieron casos de MUST y OUGHT; de los cuatro ejemplos recogidos, dos eran de la forma dialectal HAD OUGHT.

El inglés británico culto, tanto escrito como hablado, aún no ha llegado a deshacerse por completo de MUST. Numerosos casos del MUST de inferencia se encuentran en la literatura y la prensa actual. Incluso cuando se adopta HAVE TO existe a veces la conciencia de énfasis; HAVE puede prestar una nota de urgencia, casi de desesperación, al contexto:

There must be some way of escape.
has to be
There's got to be some way of escape

Pero hay muchos contextos que no requieren esta nota sumamente enfática. En la lengua hablada culta, de registro coloquial e incluso entre colegas profesionales, se han observado ejemplos como los siguientes, que, hace diez o quince años, no hubieran ocurrido en el idiolecto de las personas en cuestión:

¹⁰ La forma asimilada se ha gramaticalizado hasta tal punto que es actualmente la más frecuente en todos los niveles de la lengua hablada norteamericana.

¹¹ Fries, Ch., *American English Grammar*, Appleton, New York, 1940, 181.

It has to rain a lot up there
This bag has got to be yours.
That programme has to be good.

De la prensa ofrecemos unos ejemplos representativos:

She said, 'This judge has got to be joking.
You just can't do it'.

Evening News, 28.I.76, 9, 5.

Things have got to be mad when the Italian
government takes more decisive action than ours.

The Observer, 25.XI.73.

They were convinced the company was going
bust. 'It has to. There's nothing there at all.

ibid. 14.VII.74, 15, 3.

Hay que reconocer que habrá muchos hablantes que no usen ni acepten de momento esta intrusión de HAVE. Se ve que la tendencia general que hemos observado, el desplazamiento de MUST en todas sus funciones por HAVE TO, ha recorrido más camino en algunos puntos que en otros.

Nos atreveríamos a decir que, en cuanto a la expresión de la obligación, la victoria de HAVE TO está asegurada.

En la de necesidad por inferencia, sin embargo, HAVE acaba de empezar a insinuarse, por analogía con los demás usos o por la presión a nivel de sistema que tiende a la regularización, y por influencia del inglés americano, que ya ha alcanzado este punto.

